

JORGE LORENZO

LO QUE APRENDÍ HASTA LOS 30

MIS SECRETOS PARA ALCANZAR EL ÉXITO
EN TODO LO QUE TE PROPONGAS




alienta
EDITORIAL

Jorge Lorenzo

Lo que aprendí hasta los 30

Mis secretos para
alcanzar el éxito
en todo lo que
te propongas

© 2018 Jorge Lorenzo

© Centro Libros PAF, S.L.U., 2018

Alienta es un sello editorial de Centro Libros PAF, S. L. U.

Grupo Planeta

Av. Diagonal, 662-664

08034 Barcelona

www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-16928-69-9

Depósito legal: B. 6.327-2018

Primera edición: abril de 2018

Preimpresión: gama sl

Impreso por Egedsa

Impreso en España - *Printed in Spain*

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Sumario

Prólogo, por Max Biaggi	9
Prólogo, por Sito Herrera	11
Introducción	15
1. Encuentra tu talento y explótalo	19
2. El talento no es suficiente	25
3. Encuentra qué es lo más importante en tu profesión... ¡y trabájalo!	29
4. Nunca pierdas de vista tus prioridades	33
5. La confianza se consigue a base de trabajo	37
6. Muchos éxitos empiezan después de un fracaso estrepitoso	41
7. Precipitarse sale caro	47
8. Amistad y dinero	53

9. Piensa sólo en la próxima curva	57
10. El trabajo es trabajo, no tiene por qué ser divertido	61
11. Transforma tus limitaciones en tus puntos fuertes ..	65
12. No busques excusas: el problema eres tú	69
13. La gente sólo copia a los que ganan	73
14. ¡Al enemigo ni agua!	79
15. Lleva siempre una libreta contigo	85
16. Los libros curan una enfermedad llamada «ignorancia»	89
17. Dedicar tiempo a cuidar de tu imagen	93
18. Aprende a vestir con estilo	99
19. El móvil: la tentación moderna antiéxito	103
20. Somos lo que comemos	109
21. El dinero sí es importante	113
22. Invierte en lo tuyo	119
23. El descanso	127
24. ¡Esto no se acaba hasta que yo gane!	131
25. Ignora a los <i>haters</i>	137
26. La rutina mata	143
27. Sólo al 70 por ciento	149
28. El poder de la inspiración	157
29. Fortaleza mental	165

30. Lo que hoy parece un drama, mañana será una anécdota	169
31. Visualiza tu éxito	175
32. Mantente siempre en movimiento.....	183
33. Sé científico en el estudio y artista en la ejecución	187
34. El no ya lo tienes	191
35. Haz lo que puedas con lo que tengas en cada momento	195
36. Hazte más valioso para el mercado	199
37. Todo suma y todo resta	203
38. Nada fácil te hará crecer	207
39. No estoy motivado, ¡estoy obsesionado!	211
40. Cuando lo consigas, ¡disfrútalo al máximo!	215
41. <i>Nothing beat hardwork</i>	221
Epílogo: cuando todo parezca ir mal, recuerda esto	227
Agradecimientos	231

1. Encuentra tu talento y explótalo

Todo el mundo tiene un talento, es sólo cuestión de moverse hasta descubrirlo.

GEORGE LUCAS

Todos nacemos con un talento. Todos, durante algún momento de nuestras vidas, hemos logrado hacer algo extraordinario, algo fuera del alcance de la media. Todos poseemos alguna habilidad, física o mental, algo que desde muy pequeños y sin saber por qué se nos da muy bien. Algo que, de manera natural, sin esforzarnos mucho, hacemos mejor que nuestros amigos o familiares. Algunos incluso poseen varios de esos talentos. Sin embargo, sólo un pequeño porcentaje de esas personas llegan a explotar ese talento o habilidad y logran vivir de ello. ¿Cuál es la diferencia entre los que lo consiguen y los que no?

Muy simple. La práctica consistente.

Algunos, cuando descubren su talento, siguen practicando deliberadamente el resto de sus vidas. Tienen ham-

bre por triunfar, por conseguir éxito en la vida, y hacen todo lo posible para lograrlo. Si tienen que quedarse sin días libres para seguir practicando, estudiando o entrenando, lo hacen. Porque saben que la práctica constante y el trabajo duro es el único camino para alcanzar un éxito duradero y sostenible.

Estas personas nunca se rinden. No se vienen abajo ante las dificultades e insisten e insisten hasta superar los problemas o inconvenientes. Si no encuentran la solución, no se desesperan: prueban por otro camino. Y si ése no funciona, otro... En su cabeza no existen los «no se puede hacer» o «esto es imposible». No temen al fracaso, mejor dicho, no lo ven como un fracaso, sino como una lección que deben aprender para ser más sabios y competentes en el futuro.

A lo largo de mi carrera he tenido varios momentos donde he querido enviarlo todo, hablando rápido y mal, a la mierda. Sin embargo, apreté los dientes y continué. Si no lo hubiera hecho, ahora no se hablaría de mí como de un piloto cinco veces campeón del mundo, sino como un piloto prometedor que no llegó a triunfar.

Casi todos los deportistas que han llegado a la cumbre, sobre todo en las últimas décadas, han empezado a practicar su deporte cuando apenas tenían tres o cuatro años. Algunos, como yo, hemos tenido la suerte de empezar a desarrollar nuestro talento muy pronto. Desde que éramos niños, gracias a la ayuda de padres, tíos o cazatalentos, hemos podido empezar a practicar muy pronto aquello que se nos da bien. Y eso nos ha ayudado, pues de niño eres una esponja, lo absorbes todo. Aprendes muy muy rápido.

Otras personas, por la razón que sea, descubren su talento más tarde. El ídolo de mi infancia, Max Biaggi, seis veces campeón del mundo, empezó a ir en moto ya pasados los dieciocho. También se dice que el futbolista Didier Drogba no empezó a darle patadas al balón hasta los

dieciséis. Lo positivo de estos casos es que cuando empiezan a practicar ya son maduros mentalmente y logran entender mejor ciertos conceptos importantes de la profesión. Con su talento, perseverancia y disciplina, logran acelerar el proceso de aprendizaje. Si eso ocurre, no es demasiado tarde para «pillar» a los que empezaron antes.

Ahora bien, no te voy a engañar: si tu sueño es ser deportista profesional y no has empezado a practicar a una edad temprana, entre los dos y los ocho años, partes con una claro hándicap. Si tu campo no es el deporte, entonces no hay problema: la mayoría de profesiones no dependen tanto de la habilidad física o sicomotriz como de otro tipo de habilidades, más mentales. Además, en la mayoría de esas profesiones/negocios tu vida laboral se puede alargar muchísimo más que en el deporte, con lo que tienes más tiempo para seguir aprendiendo y mejorando.

Cómo aplicarlo

Empecemos por el principio. ¿Cuál es tu pasión, lo que más te gusta hacer, aquello que te hace perder la noción del tiempo y a lo que no te cuesta esfuerzo dedicarle horas y horas? Esto es muy importante, pues es casi imposible triunfar en algo que no te gusta. ¿Cómo vas a encontrar la motivación para ser disciplinado, para dedicarle horas y horas a una cosa que no te apasiona? Si esa actividad no te gusta de verdad, al más mínimo problema o dificultad te rendirás y abandonarás. Sin esa pasión, buscarás todo tipo de excusas para no hacer lo que tienes que hacer. Además, ¿quieres pasarte el resto de tu vida haciendo algo que no te gusta?

Otras preguntas que te deberías hacer:

- Siendo realista, ¿es una actividad que se me da bien?
- ¿Es una actividad donde, pudiendo destacar, conseguiría satisfacer mis objetivos a nivel económico?

A no ser que vayas sobrado de dinero y lo hagas por puro placer, seguramente no querrás dedicarle toda una vida a algo que no te dé ni para comer.

Otras preguntas importantes:

–¿Te puedes permitir dedicarle todo tu tiempo a esa actividad?

–Y si la respuesta es negativa, ¿es una actividad que me permite compaginar mi día a día con otro trabajo que me dé de comer provisionalmente? En ese caso, como dice mi amigo Mario Luna: «Trabaja en tu pasión a tiempo parcial hasta que se convierta en tu único trabajo».

Si has respondido de forma honesta a todas esas preguntas y ya tienes clara tu pasión, aquello a lo que te quieres dedicar, ¡felicidades! Ya estás un paso por delante de todos aquellos que todavía no tienen claro qué hacer con su vida.

En los siguientes capítulos te daré algunas pistas sobre cómo puedes mejorar tus habilidades para aumentar tus posibilidades de tener tener éxito.

*Primero identifica tu talento,
aquello que se te da especialmente
bien y te apasiona. Después,
practica de manera constante
hasta convertirlo en tu profesión.*